

# Historia de un emigrante en el País Vasco

Manuel Herrero Parro

## 1. DATOS PERSONALES

Mi nombre es Manuel Herrero Parro, nací el 10 de enero de 1931 en Salamanca capital, bautizado en la iglesia de Sancti-Spiritus. Mi padre Lorenzo Herrero Merino trabajaba como contable de fábricas de harinas y ocasionalmente constructor de obras. Mi madre Dolores Parro Castrillo con tres hijos, la mayor, Magdalena, yo y la pequeña Dolores. Mi abuelo Manolo, por parte de mi padre, colaboró en la construcción de la basílica de Santa Teresa en Alba de Tormes, hoy abandonada<sup>1</sup>. Con mi abuela, Vicenta, tuvieron cinco hijos, uno de ellos, Manolo, se mató al ir a trabajar a Alba. Por parte de mi madre mi abuelo Valero, era maquinista de Renfe. Con mi abuela Dolores tuvieron seis hijas, siendo mi madre la mayor. Hoy vivo en Barakaldo, Vizcaya.

## 2. MIS ESTUDIOS PROFESIONALES

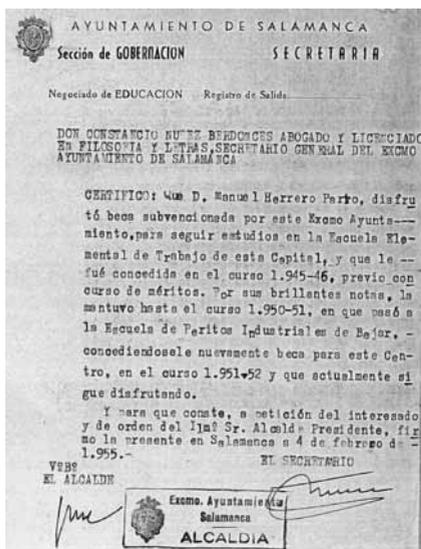
Mi padre deseaba que yo fuera aparejador para seguir la tradición del abuelo y parte como profesión de mi padre, pero tendría que desplazarme a la escuela de Burgos, y como estábamos en la época de transición de la Guerra Civil, teníamos pocos medios económicos. Se decidió que estudiase Perito Industrial en Béjar, donde prácticamente podía ir y volver en el día en el tren de Renfe que llegaba hasta Plasencia. Me presenté al examen de ingreso el 30 de septiembre de 1949, aprobando.

Estaba de director y profesor de matemáticas D. Antonio Camarasa Monge, que luego pasó al Instituto de Investigaciones Científicas en Madrid. Yo asistí a una de las conferencias que impartía en Madrid con un compañero de estudios, José Luis Jiménez Moretón, hijo de un médico de Ciudad Ro-

<sup>1</sup> El relato está firmado en Barakaldo el 15 de diciembre de 2007. Dos años después se retomaba la conclusión de la basílica, estando prevista su finalización para el año 2012. [N.E.]



Ingreso en la Escuela de Peritos Industriales de Béjar.



Certificado de becario del Excmo. Ayuntamiento de Salamanca.

drigo, que tenía fama de no estudiar y sacar buenas notas, pues siempre se le veía en los bares y paseando. La realidad es que se quedaba por las noches a estudiar. Se hizo ingeniero superior, patentó un invento de salida de humos en las naves industriales que fabricaba en Madrid y vivía de eso.

Mi padre falleció el 6 de mayo de 1950 a los 48 años, suponemos que de secuelas de la Guerra Civil, teniendo yo 19, por entonces estaba en el primer curso de carrera y le propuse a mi madre dejar los estudios y ponerme a trabajar a lo que se opuso tajantemente. Mi madre y mis hermanas montaron en casa un pequeño taller con una máquina de hacer punto de jerséis o bufandas de lana, trabajando mucho y salíamos adelante. Solicité una beca al Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca, que me concedieron manteniéndola durante toda la carrera de Perito en Béjar.

Una tía mía, Julia, hermana de mi madre, que trabajaba como secretaria en la fábrica de harinas de Bernardo Olivera, le habló a través de su jefe a D. Samuel Solórzano Barroso, perito industrial autónomo, que llevaba las ampliaciones eléctricas de dicha fábrica, siendo también representante de la empresa suiza Brown Boveri<sup>2</sup> de maquinaria eléctrica. Me llamó D. Samuel, para colaborar con él como delineante las horas que pudiera, sin perjudicar los estudios, compensándome econó-

<sup>2</sup> Brown, Boveri & Cie (BBC), fundada en 1891. Desde 1988 está integrada en la multinacional ABB (ASEA and Brown, Boveri & Cie), con sede en Baden (Suiza). (N.E.)

micamente según el trabajo que realizaba, que me servía como prácticas de lo que iba a ser mi profesión. Algunos de los trabajos más importantes en los que intervine fueron: el montaje de la Central Hidroeléctrica del Puente Congosto en el río Tormes, para la fábrica textil García Cascón, de Béjar,

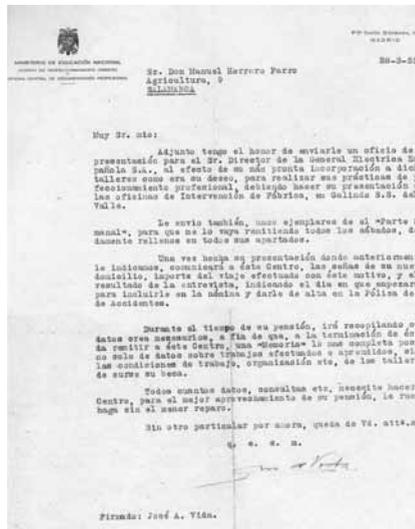


Diploma del título de Perito Industrial Eléctrico.

toda automática la dirigían desde la fábrica a unos 30 Km., al parecer, era la primera en España de este tipo, sin personal en la central, líneas de alta tensión para fincas, acompañando a caballo por las distancias, cuadros de equipos eléctricos. Terminé los estudios de Perito Industrial el 23 de diciembre de 1954.

El 28-3-1955 recibí una carta del Ministerio de Educación por la que me concedían una beca de prácticas por 6 meses en la empresa General Eléctrica Española de Vizcaya, previamente solicitada. Al indicárselo a D. Samuel me propuso seguir en su empresa, pero un hijo de Pedro, su hermano que dirigía los talleres de montaje, estudiaba también perito y yo preveía que al terminar la carrera se quedaría en la empresa y no habría trabajo para dos peritos, como así fue y decidí marcharme.

D. Samuel había proyectado un horno eléctrico en la empresa S.A. MIRAT situada en Salamanca capital, para producir lingotes de hierro del óxido de hierro que tenían almacenado en un gran parque, sobrante de sulfuro de hierro, que empleaban para obtener



Concesión de beca de prácticas para General Eléctrica de Vizcaya.

ácido sulfúrico y posteriormente abonos para la agricultura. Todas las semanas salían de la empresa, dos camiones con lingote de hierro para una fundición de Durango-Vizcaya; le propuse a D. Samuel aprovecharlo para mi desplazamiento y me lo concedieron.

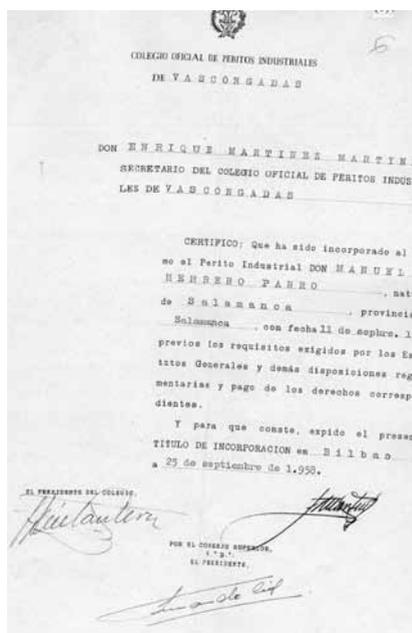
### 3. MI TRABAJO EN *GENERAL ELÉCTRICA ESPAÑOLA* DE VIZCAYA

La fábrica está situada en la población de San Salvador del Valle, a unos 15 Km. de Bilbao y 5 de Barakaldo; compuesta de unos 3.000 trabajadores; se construían locomotoras eléctricas, centrales hidroeléctricas, transformadores, motores, aparellaje<sup>3</sup>, etc.

Me incorporé el 14 de abril de 1955, siendo muy bien recibido. Me destinaron a los talleres, no estaba permitido subir a las oficinas técnicas, supongo que para evitar el copiar equipos patentados. Principalmente estaba en los laboratorios de pruebas donde se aprendía el funcionamiento y manejo de las máquinas y equipos.

El 19 de octubre de 1955 terminé las prácticas. Previamente había solicitado quedarme como perito fijo, que lo aprobaron en el mismo mes. Me destinaron al departamento de estudios de fabricación, donde se investigaba y hacían pruebas de prototipos para después fabricarlos. En octubre de 1956 me destinaron al departamento de equipos de baja tensión para la construcción de centrales y subestaciones eléctricas.

El 25 de septiembre de 1958 me admitieron en el Colegio Oficial de Peritos Industriales de Vascongadas, donde estuve dos años en la directiva siendo secretario Miguel Arandia Ureta, que promovió una cooperativa de viviendas para peritos en la calle Briñas, frente a la Escuela de Ingenieros Industriales Superiores, decía que



Certificado del Colegio de Peritos de Vascongadas de ser admitido.

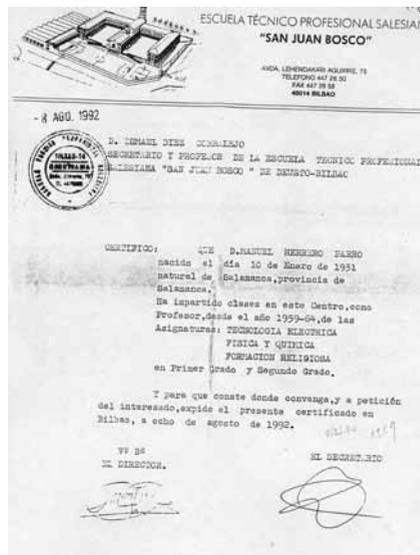
<sup>3</sup> Según la Real Academia Española, “Conjunto de aparatos y accesorios dispuestos para un uso preferentemente industrial”. (N.E.)

para hacerles sombra. Posteriormente promovió el colegio Vizcaya Cooperativa para niños de gran prestigio.

Concretamente residía en casas particulares de Barakaldo y me desplazaba al trabajo en el tren de cercanías de Renfe, línea de Muskiz. Un compañero de trabajo, Manolo Basagoiti, me propuso sustituirle como profesor para unas clases después del trabajo o en la fábrica, que él deseaba dejar, en la Escuela de Formación Profesional de Deusto, que llevan los Salesianos. Las clases eran por las tardes, de 18 a 20 h. de asignaturas técnicas. Como salía de la fábrica a las 17 h., acepté, estando los años de 1959 a 1964. También estuve un tiempo de forma desinteresada, preparando a un grupo de alumnos para su ingreso en la carrera de Perito Industrial.

El 24 de mayo de 1966 recibí una carta del Ministerio de Trabajo por la que me seleccionaban para realizar un curso en Madrid de Instructores del Programa de Promoción Obrera (PPO), que había solicitado. Duraba dos meses y se lo propuse a mi jefe, que me indicó que si no se perjudicaba mi trabajo de la empresa, podrían darme permiso. Acordamos: tomar las vacaciones, desplazarme algunos viernes a la fábrica, hacer parte del trabajo en la Delegación de Madrid que me enviaban por correo interno y tener la ayuda de los compañeros. No hubo problemas y terminé el curso el 9 de julio de 1966.

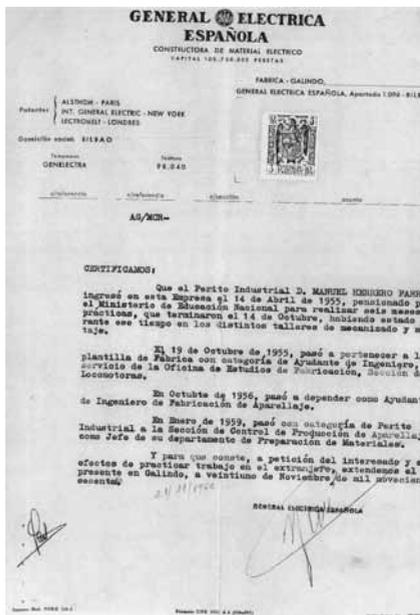
Con este título podría organizar cursos en las empresas con subvenciones del PPO, por lo que propuse pasar al Departamento de Formación



Certificado como profesor de la Escuela Profesional de Deusto-Bilbao.



Certificado de haber terminado el curso de Instructor del PPO.



Certificado de mi trabajo en General Eléctrica Española – Vizcaya.

de General Eléctrica, pero como se demoraba la contestación me presenté en la empresa S.A. Echevarria, Aceros HEVA, en la que necesitaban un Jefe de Formación de Personal, y me seleccionaron, siendo el director social D. Tomás Rodríguez Sahagún, hermano del que fue ministro, quien buscaba un perito con el título de Instructor del Programa de Promoción Obrera.

#### 4. MI FAMILIA Y AMIGOS EN VIZCAYA

Situado ya profesionalmente, conseguí un piso de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, situado en la Plaza Plácido Careaga, 8, 6º de Deusto, Bilbao. Entonces me traje a mi madre y hermana pequeña, Loli. Ésta al poco tiempo se casó con un burgalés, Donato Merino Tomé, residiendo actual-

mente en Las Arenas, Vizcaya y han tenido cuatro hijos. Mi hermana mayor Lena, también se casó con un salmantino, Eliécer Romo Marcos. Tienen dos hijas y se quedaron en la casa de nuestros padres, que usábamos cuando íbamos a Salamanca. Quedó viuda y ahora reside en Plasencia, Cáceres, estando con su hija mayor Begoñita que es médico. La otra hija, Mariles, se casó con un madrileño y dirigen una empresa de publicidad.

Al poco tiempo de tener casa propia, vino un primo a residir con nosotros, Valero Guillén Parro, hijo de una hermana de mi madre. Quería estudiar marino en la Escuela de Náutica, pero se convenció de que era mejor hacer una carrera de tierra. Eligió Facultativo de Minas, hoy Ingenieros Técnicos de Minas. Terminó los estudios, se colocó y se casó con una zamorana, Mari Garrido Bueso. Tuvieron tres hijos y luego vinieron de Zamora los dos hermanos de ella, que también se casaron en Vizcaya. Mi primo promovió una empresa de excavaciones con otro socio y les fue muy bien, además, ha sido profesor de topografía en la Escuela de Minas y se ha jubilado en septiembre actual con un homenaje de los compañeros.

Los primos con el apellido Parro, nos reunimos todos los años, el último sábado de septiembre en Salamanca, ya que algunos también han emigrado como José Manuel Franco Parro a Vizcaya, su hermano Pablo a Barcelona y

Manola Mangas Parro a Madrid. La jornada la pasamos en la finca Rodas Viejas, a unos 30 Kms de Salamanca capital, celebrando una capea con vaquillas bravas. Nos llevan a ver las ganaderías de toros por el campo de encinas en un remolque de tractor, se come y merienda lo típico de Salamanca.



Con mis primos en Rodas Viejas - campo de Salamanca.

Mis principales amigos salmantinos emigrados a Vizcaya son: Vicente Rodero Hernández, jefe de Cooperativas y Subdelegado del Sindicato Vertical, tramitaba las subvenciones de cooperativas principalmente las de Mondragón; Francisco Riesco Pedraz, abogado del Ayuntamiento de Barakaldo, su padre fue catedrático de la Universidad en tiempo de Unamuno cuando era rector y le sustituía en sus ausencias; Luis Ramos Martín, abogado de la empresa Unquinesa, primer presidente del Centro Salmantino, Director de las escuelas de Turismo y Graduados Sociales de Vizcaya; Pedro Heras Sevillano, Abogado, Maestro, Graduado Social y Policía, montó bufetes en Bilbao y Barakaldo que lo llevan sus seis hijos con gran prestigio; Florencio Gómez Castellanos, profesor de Instituto; José Hernández Seisdedos, Jefe de seguridad de Tubos Reunidos; Nicolás Borges, Director de grupo escolar en Bilbao y abogado con bufete; José Sanz Martín, licenciado, jefe de personal de varias empresas. Médicos: Joaquín Vicente Barrueco, Fernando Gómez Wals, Filiberto Benito Corral, muy apreciado en Barakaldo, Alfonso Marcos, fue director de la ciudad sanitaria de Cruces. Otros como Alberto Martín profesor en la Escuela de Náutica; Bonifacio Gómez, jefe de una empresa de montajes. De Vizcaya, Modesto Pérdigo Melendo, perito que dirigió el montaje de centrales depuradoras de agua en Cabo Verde; José Antonio Areizaga y Kepa Renteria, compañeros de General Eléctrica. Peritos de Béjar, José Vicente Barrueco, se hizo ingeniero superior y trabajó en Babcock Wilcox; Manolo Crego Vicente, en Iberdrola; Santos Nieto, de la empresa de Ingeniería Idom. Nacido en Burgos capital, José Alonso Tamayo, inspector de la policía secreta, jefe de archivos en Bilbao con el que salía todos los días a tomar vinos, por lo que a mí, en los bares me tomaban por policía, hasta que cambió la situación social y José sólo salía para ir al trabajo por distintos caminos. Yo me he mantenido soltero por las circunstancias. Mi hermana Dolores, suele escribir sobre Castilla y León. En el 2004 ganó el premio literario de la Federación de Castilla León de centros en Vizcaya y sigue participando con temas de Castilla y León.

## 5. MI TRABAJO EN LA EMPRESA S.A. ECHEVARRIA

Después de General Eléctrica, donde estuve 12 años, empecé en esta nueva empresa a finales de 1967, con categoría de Técnico Superior como Jefe de Formación de Personal, con más de 2.000 trabajadores, estando sus oficinas principales en Bilbao, C/ Alameda de Urquijo 4, donde tenía mi despacho con otros compañeros: Alberto Esteban (Asesor Jurídico), Benito Izquierdo, (Jefe de Métodos y Tiempos), José Martínez Abascal, (Jefe de Seguridad) y Fernando Lecue, (Recursos Humanos). Nuestro jefe era D. Tomás Rodríguez Sahagún, abogado que escribía libros para empresas en una editorial con su hermano, que fue Ministro de Industria.

La compañía estaba compuesta de dos fábricas, la de Recalde, situada en el centro de Bilbao cerca del Ayuntamiento y la de Santa Águeda, a un extremo de Bilbao, en Castrejana, en el cauce del río Cadagua, a unos 5 Km. Tenía fama de producir aceros especiales, principalmente por realizar investigación en un laboratorio situado en la fábrica de Recalde, siendo el director de la fábrica, D. Jesús Apraiz, catedrático de la Escuela de Ingenieros.

Fabricaban todo tipo de piezas forjadas y varillas de hierro de diversas calidades y diámetros, con instalaciones muy antiguas, poco rentables por su maquinaria. La dirección ya tenía en construcción otra fábrica más moderna con nuevos equipos, para sustituir a las actuales, situada en la población de Basauri, a unos 12 Kms de Bilbao, en el cauce del Río Nervión, con los últimos adelantos técnicos.

En la fábrica de Santa Águeda existían mas de 1.000 trabajadores en paro encubierto, (seguían trabajando y cobrando pero no se producía lo necesario). Había que reconvertirlos y hacerlos aptos para la nueva fábrica de Basauri, evitando en lo posible tener que contratar nuevo personal del exterior, para los distintos puestos de las nuevas instalaciones. Organizamos los cursos en varias aulas, con la metodología del PPO y unos manuales didácticos que nos enviaban de Madrid, adaptados a la formación de adultos en profesiones actualizadas, añadiendo nosotros lo específico de la empresa. El trabajo de los operarios consistía en asistir a las clases que, al no estar acostumbrados a permanecer sentados tanto tiempo, había que hacer más descansos, y enseñanza individualizada, en algunos casos de personas con bajo nivel de conocimientos teóricos. Al finalizar cada curso se hacía una celebración, presidida por el Director D. Manuel Arechavala, que conocía a todos y solía preguntarles en el mismo acto por sus familiares, pues los conocía por residir en la zona.

Los cursos estaban subvencionados por el PPO, y al tener yo el título de Instructor, después de justificados, enviaban el dinero a través del Banco de España en Bilbao con cheques a mi nombre. Yo estaba en nómina de la empresa con un sueldo y estos talones endosados los entregaba en tesorería de la

empresa. Su importe superaba en mucho lo que yo ganaba, pero como la empresa tenía un presupuesto anual para formación, propuse que esta subvención se repartiera entre los asistentes a los cursos, ya que al no estar en producción cobraban menos, lo cual lo aceptó la dirección con el agradecimiento de los trabajadores.

Era una empresa muy social, por ejemplo, el Jefe de Obras Sociales, Espinosa, había sido un trabajador manual con dotes naturales, nacido en Burgos, que lo promocionaron para este puesto, también era consejero de la Caja de Ahorros Municipal de Vizcaya. Un detalle de la organización, era que el presidente y algunos directores tenían coche con chofer de la empresa, que dejaban en el garaje y podíamos usarlos nosotros para ir a las fábricas, llamando por teléfono al encargado del garaje que mandaba al que estuviera libre con su chofer.

Otro trabajo mío en S.A. Echevarría, era colaborar como profesor en la Escuela de Aprendices, siendo el Director de la misma Daniel Noriega, perito, situada en la fábrica de Recalde. En esa época las grandes empresas tenían su escuela de aprendices, supongo que para asegurar la mano de obra especializada de sus necesidades. La de Recalde tenía para la educación física de los alumnos un campo, hoy de fútbol, Mallona, y la parte del terreno de la fábrica se ha dedicado a parque público, donde se montan también las barracas en las fiestas de Bilbao, respetando una de las chimeneas de la fábrica como recuerdo o adorno. Cuando iba a las fábricas, normalmente me quedaba a comer en el comedor colectivo, en Santa Águeda, la cocinera, Sra. Larrea, me ponía especial.

A finales de 1969, mi compañero y amigo, Alberto Esteban, el Asesor Jurídico, me informó de que en una nueva empresa, Petronor S.A., necesitaban un Jefe de Selección y Formación de Personal y como las condiciones eran mejores, me presenté y me seleccionaron.

## 6. COMO DIRECTIVO DEL CENTRO SALMANTINO CASTELLANO-LEONÉS DE VIZCAYA

Este Centro se fundó el 17 de noviembre de 1965, en un local del Colegio Salesiano de Barakaldo. Las reuniones previas se habían celebrado en el Centro Zamorano de Barakaldo y, por mi amistad con el nuevo secretario del Salmantino, Francisco Riesco, me hice socio el 8 de diciembre de 1965, teniendo en la actualidad el n° 6 de socio. El local social está en la calle Francisco Gómez 11 de Barakaldo. Estuve como secretario en el ejercicio 1979-80, y como presidente el 1987-88. He observado que la mayoría de los socios, que procedían principalmente del campo, y que no habían tenido la oportunidad de estudiar, al residir en Vizcaya, donde han nacido sus hijos, éstos han rea-

lizado, casi todos, carreras superiores. Otra observación es que existen muy pocos centros Castellano-Leoneses comparado con los de Galicia, Andalucía o Extremadura. Esto lo achaco a que tenemos más capacidad de integración y no necesitamos tanto la tutela de otros paisanos. En el Centro Salmantino Castellano-Leonés se promovieron grupos como el de baile, canciones populares, confección del traje regional, dirigidos por la Asociación de Salamanca, clases de formación familiar para mayores y de idiomas para los pequeños, corte y confección, rondalla, banda de cartón, y en deportes, el juego castellano de la “calva”, siendo el primer equipo, el del Centro Salmantino, que fundé con otros socios y sus estatutos ante notario en 1987.

Después, se han creado en las poblaciones más importantes del País Vasco, siendo federados por el Gobierno Vasco, celebrándose una liga anual, por provincias y un campeonato autonómico. Se juega en los campos de calva construidos expresamente por los ayuntamientos donde hay equipos, con gran expectación de público y también existe en el Centro Salmantino, un equipo de fútbol sala y otro de baloncesto, que compiten con otros federados en liga anual, teniendo que ser socios del Centro Salmantino los jugadores, siendo una forma de mantener y atraer a la juventud a los Centros.

Todos los años se celebraba el día del hornazo<sup>4</sup> después de Semana Santa, los cuales se encargan a algún pueblo de Salamanca, como Los Santos o el



Como jugador del equipo de calva del Centro Salmantino C.L.

<sup>4</sup> Plato típico de Salamanca que aúna varios de los ingredientes más populares de la zona, como el chorizo, el lomo y el jamón, acompañados de huevo cocido. El *Lunes de Aguas*, lunes siguiente al de Pascua en la ciudad de Salamanca suele salirse a los campos y prados de los alrededores de la ciudad, para comer o merendar, entre otras cosas, esta empanada rellena de embutidos de la tierra. (N.E).

Bodón. La última semana de septiembre es cultural, dedicada a la patrona, la Virgen de la Peña de Francia, abierto a todos los ciudadanos. Como del 8 al 21 de septiembre se celebran las ferias en Salamanca se realiza después de terminadas éstas para que puedan asistir más socios y alguna autoridad de Salamanca, en esta semana participan todos los grupos del Centro: hay conferencias, un día se dedica al Campo, “fiesta campera”, donde se reúnen las familias de los socios en una campa a 2 Kms en el barrio de Gorostiza. Durante toda la jornada se realizan competiciones deportivas y gastronómicas, bailes típicos con la gaita y el tamboril.

Se termina la semana cultural el domingo con la Santa Misa en una iglesia y seguido, en el local social, se entregan los premios y trofeos de las competiciones y del concurso literario, con la asistencia de autoridades y socios y además, se invita a un lunch. A los socios que han cumplido 25 años en el Centro se les entrega un llavero con un botón charro de plata y a los de 40 años un buen reloj.

En los estatutos del Centro Salmantino figuraba tener como directivo un asesor religioso, siendo el primero D. Ángel Gómez Santamaría, sacerdote salesiano, destinado a la capilla de la Escuela de Formación Profesional de Barakaldo, nacido en Salamanca capital, promotor del Centro y colaborador en las obras iniciales de acondicionamiento del local. Actualmente es D. Jesús Pereña Holgado de Villarino que está en la parroquia de Santa Teresa, de Barakaldo. Su labor para el Centro consiste en realizar bodas, comuniones, bautizos de hijos de socios que se lo pidan y visitas a los que están enfermos, celebrando normalmente la misa patronal con el sermón correspondiente.

Cada año se hace una excursión de dos días a una parte de la provincia de Salamanca con la idea de que los más jóvenes la conozcan y no se pierdan las costumbres de sus padres. También se permite la asistencia a personas que no sean socios, si hay plazas, con distinto coste.



En una Fiesta del Centro Salmantino Castellano Leonés de Vizcaya



Homenaje a los socios de más edad del Centro Salmantino C.L.

Existe una Federación de Centros de Castilla y León de Vizcaya, que también celebra una semana cultural anual colaborando todos los centros federados. Yo estuve en la directiva y promovimos una cooperativa de viviendas llamada Agrucastle (Agrupación de Centros de Castilla y León) de 80 pisos con garaje en zona céntrica de Barakaldo. La Junta de Castilla y León nos invita a su día anual, que se celebra en una ciudad de la Comunidad, asistiendo representantes de Centros Castellano-Leoneses de España a los actos culturales de entrega de premios a personajes de distintas especialidades. Yo estuve en la del 23-4-95.

En el Centro Salmantino Castellano-Leonés, se hacen 2 o 3 excursiones de un día durante el año, en zonas próximas a Vizcaya como San Sebastián, La Rioja, Burgos, Santander, Lourdes, Bayona... El local social del Centro tiene dos plantas y sirve para las celebraciones, con un bar a nivel de calle al público, con barra muy amplia y cocina. La finalidad inicial de estos centros era la de acoger a los castellanos y leoneses que venían a trabajar a Vizcaya, pero al no existir nuevos puestos de trabajo, se dedica a potenciar lo cultural, turístico e histórico Castellano-Leonés, para darlo a conocer, y el intercambio de los grupos de cante y baile, con invitación que se hace a centros de otras provincias y autoridades.



Reunión con el Presidente de Castilla León Juan José Lucas.

Actualmente yo suelo pasar casi a diario por el Centro, para tomar algo en el bar, estar con los compañeros y leer la Gaceta de Salamanca y El Norte de Castilla, que se reciben diariamente y conocer lo que ocurre en las capitales, provincias y Gobierno de la Comunidad, pues por el trabajo de mi padre en fábricas de harinas, residimos en Vitigudino, Bañobarez, Macotera, Guijuelo y Salamanca y me siguen interesando sus actividades.

## 7. MI TRABAJO EN LA EMPRESA PETRONOR S.A.

Al dejar la empresa S.A. Echevarría, me incorporé a Petronor el 2 de enero de 1970 como Jefe de Selección y Formación de Personal, con categoría de técnico superior. Las oficinas las tenían en la calle Elcano nº1 de Bilbao y a los dos meses me trasladé a la planta de la empresa que había sido fundada a finales de 1969 como refinería de petróleos, estando situada la de producción en Muskiz a unos 20 Km. de Bilbao, cerca del mar, en unas marismas donde

tuve mi trabajo definitivo. La empresa era privada, con capital de los bancos cajas de ahorro y la Gulf americana, que ya tenía otra refinería desde hacía dos años en Huelva, que colaboró en la construcción del superpuerto de Vizcaya para poder atracar petroleros de todo calado (hoy pertenece a Repsol). Al principio me enviaron a Huelva en dos tandas de 15 días para conocer los puestos de trabajo y el funcionamiento de la refinería. Tuve la suerte de que el médico de la refinería de Huelva estaba casado con una prima carnal mía, Mari Martín Herrero, hija de una hermana de mi padre y el jefe de seguridad, Luis Cortés, también de Salamanca, había sido condiscípulo mío en Béjar.

En principio mi trabajo en Petronor consistió en seleccionar operadores de planta y peritos, con la exigencia de que tuvieran el título de Maestro o Perito Industrial y preferentemente que hubieran estudiado en Universidades Laborales, que al ser becarios e internos estaban mejor preparados, y la exigencia para todos del servicio militar cumplido.

En Muskiz había una escuela de formación profesional de gran prestigio fundada por el párroco D. Marcelo Gangoiti, que luego nombraron hijo adoptivo de Vizcaya por su labor social. Como el trabajo de los operarios en su mayoría era a turnos, a la empresa le interesaba que fueran del entorno y al principio realizamos las convocatorias de selección de personal en la escuela de Muskiz, pero los alumnos no podían optar por no tener el servicio militar y los antiguos estaban colocados en muchas empresas de la zona, y Petronor contrataba para formación de uno a dos años, por lo que tuvimos que hacer las pruebas en Barakaldo y Bilbao, para conseguir candidatos. A algunos de Muskiz luego les pesó el no presentarse.

El director de Petronor, durante su iniciación fue D. Fernando Bosch, muy eficaz. Preparamos unas normas de selección y formación, con reuniones semanales para informarle de los expedientes de los candidatos seleccionados. Por cada puesto de trabajo se presentaba una terna de candidatos válidos para elegir por su jefe inmediato. Las recomendaciones se resolvían con la información del proceso de selección que quedaba archivado por posibles reclamaciones y no tuvimos problemas al adaptarnos a lo establecido en las normas previamente establecidas. Fueron seleccionados bastantes candidatos castellanos leoneses con buen resultado posterior. Los vascos son por naturaleza más callados, cuando se presentaban a los jefes, en muchos casos, había que convencerles que eran muy buenos para el trabajo del puesto solicitado, pues en la entrevista no lo demostraban. Los cursos teóricos y parte prácticos se hacían con la maqueta de la refinería necesaria para la construcción, que habían realizado las empresas de ingenierías, que después destruían. Nosotros la pedimos para la formación del personal. Tuve a mi cargo a un secretario y dos peritos industriales, uno para formación y otro con inglés para atender a los



Compañeros de trabajo de PETRONOR S.A. en Vizcaya.

ingenieros americanos como traductor. La teoría la dábamos en las aulas de la Escuela de Muskiz, por convenio con D. Marcelo, hasta primeros del año 1972 que se terminó de montar la refinería y fueron incorporándose los trabajadores que estaban en formación a sus puestos de trabajo. Muchos operadores y peritos hicieron las prácticas en la refinería de Huelva. Normalmente estaban un año formándose antes de dejarlos solos en el puesto de trabajo por seguridad de las instalaciones. La política de la empresa era seleccionar personal joven para formarlo, en vez de seleccionarlos de otras empresas que podían tener costumbres y teorías distintas.

Un tipo de operarios que no encontrábamos eran los instrumentistas, necesarios para reparar y regular los aparatos de control y medición electrónica y sólo la Escuela de Formación Profesional de Mondragón (Guipúzcoa) los preparaba. Nos desplazamos y hablamos con el director y fundador de la escuela y de las cooperativas futuras, el sacerdote padre Arizmendarrieta, que hizo gestiones con los antiguos alumnos, pero no conseguimos ningún profesional para Petronor, aunque las condiciones económicas eran muy buenas. Opino que estaban integrados en sus cooperativas como Eroski o Ulgor, cuya base es la escuela profesional con los principios del fundador de responsabilidad personal en el trabajo y un trato de fraternidad con los compañeros. Hoy día imparten títulos de ingeniero superior en esta escuela.

Con un amigo, Domiciano García Soto, Jefe de Selección y Formación de Personal de la empresa Babcox Wilcox, promovimos una asociación entre los

compañeros de empresas de trabajo similar, formación y selección de personal. En las medianas y pequeñas empresas esta labor la realizaban los mismos jefes de personal que también podían hacerse socios. Nos reunimos por primera vez en el Colegio de Peritos de Bilbao que solicité como colegiado, Domerciano no pudo venir y tuve que dirigir yo la reunión, creándose la asociación AFYDE, Asociación para la Formación y Desarrollo de la Empresa, que tenía como finalidad el transmitir entre los socios experiencias y nuevas técnicas de formación de personal, quedando yo como vicepresidente. Realizábamos las actividades en un local cedido por la Cámara de Comercio de Bilbao. Las reuniones eran quincenales y cada vez exponía un socio sus experiencias de cursos o viajes y aparte visitábamos sus empresas para conocer su trabajo.

Cuando terminó el fuerte de la selección de personal en Petronor me nombraron Jefe de Obras y Servicios Sociales, llevando la organización del comedor colectivo, transporte de personal, autobuses contratados necesarios para los turnos, préstamos de viviendas, (a los que residían en Muskiz se les daba un 30% mas), ayudas de estudios para trabajadores e hijos, economato por el que elegimos a la cooperativa Eroski, grupos deportivos, lo que interesaba para bajar el colesterol, según el médico de la empresa, había ciclismo, montañismo, atletismo, submarinismo, fútbol sala y otros, de hecho, yo participé en atletismo en una carrera de 10 Km. y quedé el primero y también practiqué submarinismo que realizábamos en el superpuerto. Tenía reuniones periódicas con el Comité de Empresa para resolver las reclamaciones y no tuve problemas pues trataba como amigos a los distintos representantes de los sindicatos

Todo el personal de la planta de la refinería tenía que hacer prácticas de seguridad en un campo adaptado para el fuego con equipos personales. Los de Obras Sociales nos encargábamos de dar la enseñanza teórica, para los operadores de planta con mas asiduidad, por la importancia de su trabajo, ya que la organización requería enseñar a realizar bien el trabajo de cada puesto, pues en caso de incendio por derrame de fluido, lo importante era cortarlo urgentemente con las llaves correspondientes, pues con la cantidad de tuberías de la refinería, tenían que estar bien formados para evitar siniestros.

Yo tenía que estar al día de las normas y legislación oficial y en caso de siniestros hacer el informe correspondiente, por lo que me matriculé en la Universidad Nacional de Educación a Distancia para estudiar Derecho, licenciándome sin dejar el trabajo. La empresa me daba permiso para los exámenes abonándome el importe de matrículas y libros. Al cumplir la edad me jubilé de Petronor para dedicarme a mis aficiones particulares.



Certificado de mis estudios de Derecho realizados por la UNED.



Certificado al terminar el contrato de trabajo en PETRONOR S.A.

Historia de un emigrante en el País Vasco

## 8. EN LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE VIZCAYA

Siendo presidente del Centro Salmantino, un directivo de dicha asociación, Eduardo Lezcano del Río, nos dio una charla sobre el Camino de Santiago y me gustó tanto que me hice socio y por mis intervenciones me nombraron vocal de la directiva.

La función de estas asociaciones, principalmente, es atender a las personas que quieren hacer el Camino de Santiago por cualquiera de las rutas establecidas, informarles, darles la credencial para sellarlas en las poblaciones por donde se pasa y que es necesaria para pernoctar en los albergues del Camino que atienden los “hospitaleros”, socios que han realizado un curso para atención de los peregrinos y curas normales por lesiones.

El local social de la Asociación estaba situado en la Catedral de Bilbao, dedicada al Apóstol Santiago y el Obispo D. Ricardo Blázquez nos ayudaba por haber ejercido en Santiago de Compostela.

Mi función principal en esta asociación era preparar la documentación para solicitar subvenciones a los centros oficiales. La Xunta de Galicia nos subvencionaba todos los años la publicación de una revista con artículos de

los socios, hacíamos salidas los fines de semana para estar en forma, principalmente por el Camino del Norte, acompañados de algún socio experto en arte e historia; otra fue al monumento de la palabra “Castilla”, situado cerca de Villasana de Mena provincia de Burgos. En locales públicos se organizaban conferencias, exposiciones etc.



Por el Camino de Santiago del Norte, en Vizcaya.



Primer documento de la palabra *Castilla* en el Monasterio de Taranco<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Fuente: *El Correo Español del Pueblo Vasco*, edición del 08-03-1997. [N.A.]

Una de las rutas que hicimos fue por la Vía de la Plata, partiendo de Baños de Montemayor (Cáceres) pernoctando en el albergue de Fuenterroble de Salvatierra, a cargo de D. Blas, el párroco, hasta Salamanca, donde al pasar por la calle Zamora entramos en la iglesia de los Carmelitas para el sellado de la credencial; volvió con dinero en billetes para que pidiéramos a Santiago por ellos; no los cogimos, diciéndole que rezaríamos igual. Con otro amigo, Vicente Rodero Hernández, continuamos hasta Zamora, pues yo tenía interés por tener el libro de José Sendín de la Fundación Ramos de Castro de Zamora, titulado Vía de la Plata.



Peregrinos de Vizcaya en la Vía de la Plata por Salamanca.

## 9. MIS CONTACTOS POSTERIORES CON D. SAMUEL SOLÓRZANO BARROSO EN SALAMANCA

Siempre que iba le visitaba. Cuando se jubiló como había tenido contacto con las fábricas de Béjar, desinteresadamente, les hizo un proyecto y dirigió el montaje de una central hidroeléctrica, aprovechando los caudales de tres ríos, produciendo la electricidad necesaria para Béjar, población de más de veinte mil habitantes. Se terminó la Central y le pusieron el nombre de Samuel Solórzano. En una de las visitas que le hice en Salamanca quedamos en ir a verla, pero no pudimos por estar delicado debido a su edad. Tiene también una placa en el Ayuntamiento de Béjar “en agradecimiento a su colaboración”.

● BEJAR Jueves, 12 de junio de 1997

## Merino alabó el proyecto de la central (19) Samuel Solórzano «en momentos de crisis»

El vicepresidente visitó también El Castañar y el centro de cultura "San Francisco"

*El vicepresidente de la Junta, Jesús Merino, inauguró ayer la central hidroeléctrica "Samuel Solórzano" situada en el sitio de "Los Molinos" con la perspectiva de ser una fuente de ingresos para la ciudad de Béjar.*

● JULIÁN M. CARRASCO

Jesús Merino fue el encargado ayer de contar la típica cinta inaugural y descubrir una placa conmemorativa.

En el Centro de Cultura "San Francisco" Alejo Rihones manifestó que para Béjar era un día pleno de satisfacción. «Hay que reconocer la labor de anteriores ayuntamientos, sin cuyas ideas y concursos no hubiéramos estado hoy aquí». El acto fue también un pequeño homenaje a Samuel Solórzano cuyo nombre se ha dado a esta central. «Ahi quedará para siempre porque —continuó el alcalde— Solórzano fue el ideólogo de estas dos realidades y animó siempre a todos a continuar hacia adelante».

Samuel Solórzano, colaborador del Ayuntamiento en materia de construcción de estas centrales, fue muy breve en su intervención y mostró su unión a Béjar de siempre, destacando el que en el proyecto y posterior ejecución de obras se haya preservado la mata de castaños «sin hacer daño al medio ambiente. Aquí seguís teniendo un buen amigo de Béjar», señaló.

Cerró el acto Jesús Merino, para decir que era una doble



Jesús Merino inauguró junto a Samuel Solórzano la central hidroeléctrica



Las autoridades recorrieron las instalaciones

satisfacción el estar en Béjar, y destacó la importancia de aprovechar el agua para crear riqueza y además crear alternativas.

Al final del acto Merino visitaría las dependencias del antiguo convento franciscano y la zona de El Castañar.

Además apoyó la instalación del telesilla en la Sierra de Béjar como otra alternativa a la crisis textil y en este aspecto señaló que «es necesario el apoyo de la Junta, de la Diputación y del propio Ayuntamiento para salir adelante».

Al acto asistieron autoridades locales y provinciales, además de la empresa constructora.

Inauguración de la central eléctrica Samuel Solórzano en Béjar<sup>6</sup>.

Otra actividad que realizó D. Samuel es escribir sus memorias las cuales se las dictaba a una secretaria. Yo cuando iba me leía algunos párrafos. La Universidad de Salamanca se las ha publicado en un libro titulado "Historia de una Vida", primera edición de 2001. Me facilitó un ejemplar su sobrino Pedro Solórzano, actual perito y jefe de electricidad Solórzano.

<sup>6</sup> Fuente: *El Adelanto de Salamanca*, edición del 12-06-1997. [N.A.]

## 10. MIS ACTIVIDADES DE JUBILADO

Al principio me dediqué a dar charlas con diapositivas de los Caminos de Santiago en residencias y centros de tercera edad, pero tenía interés en conocer las asociaciones de Bancos de Alimentos, y en un viaje que hice a Madrid pasé por los locales del Banco de Alimentos de Madrid para conocerlo. Me proporcionaron una copia de sus estatutos, que los dejé en la mesa de mi domicilio. Al poco tiempo me llamó por teléfono una persona que también había ido por el Banco de Alimentos de Madrid y le indicaron que yo tenía copia de sus estatutos, Quedamos en una cafetería de Las Arenas y resultó que ya nos conocíamos pues habíamos trabajado los dos en General Eléctrica. Se llama Enrique García Lapeña y es ingeniero superior.

Preparamos los estatutos y los enviamos al gobierno vasco, que los devolvió con la sugerencia de que el título no reflejaba los fines y sugerían fuera “Lucha contra el despilfarro de Alimentos. Banco de Alimentos de Vizcaya”. Los aprobaron el 22 de mayo de 1995, y con otros amigos formamos la Junta Directiva, quedando Enrique de Presidente y yo de Vicepresidente; luego en la primera asamblea de socios pasé a ser Secretario. Estuvimos casi un año en una oficina prestada, buscando local, concediéndolo posteriormente la Diputación Foral en un centro de empresas en la población de Basauri con una superficie de 500 m2 y después nos concedieron otro de 800 m2 con más facilidad para la carga y descarga en los vehículos.



Con voluntarios del Banco de Alimentos de Vizcaya.

La finalidad de los Bancos de Alimentos es recoger excedentes de alimentos en buenas condiciones de consumo, que no aptos para comercializados por algún motivo, mal etiquetado, nuevas reposiciones etc., para donarlos a instituciones y familias necesitadas de Vizcaya.

Al estar cerca de Mercabilbao su dirección nos proporcionó otro local donde se recogen a través de un inspector, de 3.000 a 4.000 kilos diarios de frutas y verduras que se entrega en el mismo día a instituciones, residencias, centros de discapacitados, asociaciones de emigrantes, de familias, parroquias y congregaciones religiosas.

Con lo que se recoge en el almacén de Basauri de empresas y mayoristas en total se ha repartido en el 2006, 1.900 toneladas de alimentos. Estamos 45 voluntarios, todos jubilados sin ninguna retribución, la mayoría hemos trabajado en empresas por lo que aplicamos nuestra experiencia profesional, el horario es de mañana.

Mi actividad como secretario consistía en llevar la documentación oficial, libros exigidos, subvenciones, normas de funcionamiento. El gobierno vasco nos concedió la denominación de Utilidad Pública, pudiendo desgravar las empresas por las donaciones de alimentos realizadas. La directiva del Banco de Alimentos se reúne todas las semanas, con un orden del día, pasando las actas de las reuniones al libro oficial y tratando con el presidente de ejecutar lo acordado y todos los años en enero nos reunimos todos los voluntarios en un local aparte, para programar las actividades del año en curso. Celebramos



Caseta del Banco de Alimentos de Vizcaya en una Feria de ONG.



Homenaje del Banco de Alimentos de Vizcaya por mi labor.

los cumpleaños de voluntarios. En la asamblea de socios de marzo 2005 salí de secretario, pero sigo llevando los voluntarios, seguros, información, formación, asistiendo dos días a la semana. El 30 de octubre de 2007 me hicieron un homenaje durante una comida entregándome una placa por mi dedicación durante este tiempo.

Una de mis aficiones es el submarinismo, principalmente para ver fondos marinos, con el equipo adecuado que practico regularmente al estar cerca del mar. En esta zona hay mucha afición a la montaña y colaboro en un Club para salidas por las mañanas.

Como había dado conferencias del Camino de Santiago, imparto en la actualidad desinteresadamente en colegios, centros de tercera edad, parroquias y residencias, con ordenador,



En el puerto de Ciervana de submarinista.



En una excursión de montaña con compañeros del Club.

proyector y un programa de Power Point sobre “solidaridad” y otros temas; también estoy preparando una sesión del “cambio climático”.

Actualmente he participado en concursos literarios de mayores, obteniendo un trofeo del Ilustrísimo Ayuntamiento de Barakaldo “La actividad de los mayores” y un diploma con premio económico de la Diputación Foral de Bizkaia por el trabajo: “Los peregrinos medievales y San Mamés de Bilbao”. Tengo publicado un libro titulado “El Espíritu del Peregrino” (Editorial Palabra, 2004); varios artículos en la Revista Técnica Industrial del Colegio Nacional de Peritos, y un manual titulado “Método de Formación Social del mando en la empresa” de la Editorial Don Bosco. Todos estos trabajos y actividades descritos, creo que los he realizado empujado por la providencia, con la ayuda de mis familiares, amigos y jefes a los que les estoy agradecido.

ILUSTRÍSIMO AYUNTAMIENTO DE BARAKALDO – ACCIÓN SOCIAL

Concurso PROSA: “LA CONVIVENCIA ENTRE MAYORES”

Cualquier ciudadano requiere una calidad de vida y salud para relacionarse con los demás: familia, amigos, vecinos, compañeros, siendo la intención de crear un buen ambiente para ser acogido socialmente por los demás, pero no basta el querer, hay que responsabilizarse personalmente y tratar de mejorarse y colaborar con los Servicios Sociales a mayores de los Municipios y de las Diputaciones, como complemento de cada actividad personal.

Todos deberíamos participar en la comunidad para estar relacionados con: la Cultura, Educación, Vivienda, Transporte, Justicia, Desarrollo urbano y rural, que nos afecta en cualquier edad, según cada situación por residencia o capacidad, y los mayores con más razón por tener formado ya un criterio de todos estos temas.

Los mayores jubilados se supone que tienen más tiempo libre y, con la experiencia adquirida por los años, de su trabajo profesional, la familia, amigos etc., podrían aplicar esta riqueza al bien común, que también es el precepto, siempre con los apoyos necesarios de las Administraciones.

Los mayores deben tener mentalidad social, que se adquiere con el trato de otras personas, para convivir y aprender lo bueno de los demás, con respeto, manteniendo la dignidad individual, sin exclusiones por la edad, cultura, discapacidad o raza.

Hay que estar activo para mantener la capacidad física y mental, buscando oportunidades e iniciativas, relacionándose con otras personas, asociándose en actividades que a ser posible coincidan con las propias necesidades y aficiones, como puede ser montañismo, senderismo, medio ambiente, naturaleza, deporte, cultura, altruismo, viajes.

Los mayores necesitan un equilibrio emocional, valorándose a sí mismos para aceptarse como se es, teniendo el propósito de colaborar en un cambio de mejora como persona y socialmente, siendo comprensivos con todos, rechazando lo negativo, optimista, tratando de estar activo mientras las propias facultades lo permitan, por el bien propio y de los demás.

Texto de escrito premiado por el Ayuntamiento de Barakaldo.